

Dios nos habla



Liturgia Dominical en el Santuario San Chárbel
31 de mayo de 2026 / Domingo de la Santísima Trinidad, Ciclo A

**BIENVENIDOS A LA SANTA MISA
POR FAVOR, REVISAR QUE TU CELULAR
ESTÉ EN MODO AVIÓN O EN SILENCIO**

Canto de entrada 1: En nombre del Padre, en nombre del Hijo, en nombre del Santo Espíritu, estamos aquí.

1. Para alabar y agradecer, bendecir y adorar estamos aquí, a tu disposición. Para alabar y agradecer, bendecir y adorar, estamos aquí, Dios trino de amor.

Canto de entrada 2:

1. El silencio está cantando una canción de amor y paz. El silencio está rezando una oración por los demás.

Mucha gente vive sin amor, vive en soledad; más aquí en la casa del Señor, soledad no existe, no. Soledad no existe.

2. El silencio está gritando, pidiendo paz, diciendo amor. El silencio sigue hablando: por tu esperanza en el Señor.

Antífona de entrada: Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Oración colecta: Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y al Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Del libro del Éxodo (34, 4-6. 8-9): En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente. Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: “Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel”. Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: “Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya”. *Palabra de Dios.*

Del salmo de Daniel 3: Bendito seas, Señor, para siempre.

- Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso.
- Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino.
- Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de

querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios (13, 11-13): Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz. Los saludan todos los fieles. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.
Palabra de Dios.

Aleluya, aleluya (Cfr. Apocalipsis 1, 8): Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá.



Del santo Evangelio según san Juan (3, 16-18): “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios”. *Palabra del Señor.*

Credo: Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único

de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Peticiones: Unidos en una misma fe, presentemos nuestras plegarias a Dios Padre, por medio de su Hijo Jesucristo en el amor del Espíritu Santo. Después de cada petición diremos: **Te rogamos, Señor.**

1. Para que Dios Padre renueve la creación con el cielo y la tierra nueva que nos prometió, y conceda la felicidad a toda la humanidad, roguemos al Señor.
2. Por la Iglesia, para que Jesucristo la llene de su gracia y le conceda un amor tan grande y generoso como el suyo, roguemos al Señor.

3. Por los que sufren, para que el Espíritu Santo sea consuelo de los tristes, salud de los enfermos y fortaleza de los que están decaídos, roguemos al Señor.
4. Por nuestra comunidad, para que, al conocer el amor de Dios, lo anunciemos con entusiasmo a los demás y los ayudemos a encontrar en Él su descanso, roguemos al Señor.
5. Para que Dios reciba en su reino a nuestros familiares y amigos difuntos, y a nosotros nos llene de esperanza, roguemos al Señor.

Oración: Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Unigénito y quisiste que tu Espíritu fuera para nosotros principio de vida, escucha nuestras oraciones, para que, reunidos en la comunión de tu Iglesia, bendigamos siempre tu nombre glorioso y santo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**ES MOMENTO DE OFRECER AL SEÑOR
NUESTRA OFRENDA, FRUTO DE LOS DONES
DEL SEÑOR PARA NUESTRA VIDA.**

Canto de ofertorio: Te ofrecemos Padre nuestro con el vino y con el pan, nuestras penas y alegrías, el trabajo y nuestro afán.

1. Como el trigo de los campos, bajo el signo de la cruz, se transformen nuestras vidas como el cuerpo de Jesús.
2. A los pobres de la tierra, a los que sufriendo están, cambia su dolor en vino, como la uva en el lagar.

Oración sobre las ofrendas: Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Prefacio (El Misterio de la Santísima Trinidad): En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola substancia. Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad. A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión (Gálatas 4, 6): Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

Canto de comunión 1:

1. Jesús aquí presente en forma real, te pido un poco más de fe y de humildad, quisiera poder ser digno de compartir contigo el milagro más grande de amor.

Milagro de amor tan infinito en que Tú mi Dios te has hecho tan pequeño y tan humilde para entrar en mí. Milagro de amor tan infinito en que Tú mi Dios te olvidas de tu gloria y de tu majestad por mí.

2. Y hoy vengo lleno de alegría a recibirte en esta eucaristía. Te doy gracias por llamarme a esta cena, porque, aunque no soy digno visitas Tu mi alma.

Canto de comunión 2:

1. Pescador, que al pasar por la orilla del lago, me viste secando mis redes al sol. Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados, y entraste en mi vida buscando mi amor.

Pescador, en mis manos has puesto otras redes, que pueden ganarte la pesca mejor. Y al llevarme contigo en la barca, me nombraste, Señor, pescador.

2. Pescador, entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron, tu boca me habló. Y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, mis pies en la arena siguieron tu voz.

Comunión espiritual: Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo por sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que ahora no puedo recibirte sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. No permitas jamás Señor, que me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la comunión: Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad

santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

AVISOS PARROQUIALES

- **Divina Providencia:** Como cada día primero de mes, este lunes 1° de junio nos encomendaremos a la Divina Providencia en misa de 12 m.d.
- **Corpus Christi:** El próximo jueves 4 de junio tendremos misa al 12 m.d, y al terminar será la procesión por el atrio parroquial donde se adorará al Santísimo Sacramento en los altares previamente preparados. Los invitamos a participar con devoción. Favor de traer paraguas por el sol o por la lluvia.
- **Domingo de la caridad:** El próximo domingo 7 de junio, los invitamos a donar ropa en buen estado, así como diversos enseres en beneficio de nuestra Fundación Hogar Emaús.



“La Trinidad” (1577 – 1579)

El Greco.

Museo del Prado, España.